



# EDITORIAL

## AÑO 2008 SINÓNIMO DE ESFUERZO

**E**l año 2008 llegó y va avanzando a gran paso. Este nuevo año ha llegado a nosotros con unos de los tesoros valiosos: El tiempo.

El año nuevo, viajero incesante. Imposible detenerlo, imposible guardarlo en el archivo pretendiendo posponer su uso.

Sólo el hombre visionario, aquel que planifica su vida y va más allá de su horizonte geográfico, saca provecho auténtico del año, senda dispuesta a ser recorrida. Desafortunadamente hay pocos de esta clase, pocos que obtienen las mieles del triunfo que el tiempo propicia en cada jornada.

Un aspecto fundamental que debemos tomar en consideración es el esfuerzo humano.

El esfuerzo humano es básico para toda empresa. Puede existir el capital, la materia prima, la tecnología necesaria, el lugar adecuado y el elemento humano

capacitado, pero si se carece del esfuerzo, todo lo demás será insuficiente y el fracaso sobrevendrá.

La historia nos ha enseñado que todo lo valioso tiene precio: el precio del esfuerzo, de la tenacidad. Cristóbal Colón, el descubridor de nuestro continente, tuvo que esforzarse, que ser tenaz para que su espíritu visionario se sobrepusiera a la adversidad y lograra su objetivo. Tomás Alva Edison, el más prolífico de los inventores, a causa de su espíritu esforzado logró revolucionar nuestro mundo. John

Milton, autor de El Paraíso Perdido, se sobrepuso a su ceguera para legar a la humanidad una joya literaria. La lista podría continuar engalanando esta página con nombre inmortales.

Estos héroes del espíritu y del pensamiento nos hablan elocuentemente por medio de sus creaciones acerca del valor incomparable del esfuerzo, pero ¿cuántos Colón, Edison o Milton potenciales han bajado al abismo de la nada, víctimas de la inacción, la más grande de las cobardías? ¿cuántos han estado dotados de suficiente capacidad para brillar en los campos del saber y del servicio a la humanidad, yacen convertidos en polvo, última etapa de su metamorfosis porque en realidad mientras vivían ya estaban muertos?

Lamentablemente, se contarían por millones. Pero nosotros estimados lectores, no hemos de ser así. Nuestro potencial, como parte de la Universidad Autónoma del Carmen, reclama esfuerzo y aplicación y sin duda, habremos de responder a ese llamado para pagar a la vida parte de lo que nos ha dado. Y todo esto "Por la Grandeza de México"